

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA BOLSA DE COMERCIO DE BUENOS AIRES, SEÑOR ADELMO GABBI, EN EL ACTO DEL 153º ANIVERSARIO DE LA ASOCIACIÓN

10/07/2007, Bolsa de Comercio de Buenos Aires

Es un orgullo para la Bolsa de Comercio de Buenos Aires que hoy tengo el honor de presidir, volver a recibirlo, Señor Presidente. Como hacemos todos los años, quiero aprovechar esta ocasión para ratificar nuestro compromiso con la sociedad argentina.

Debo reconocer que no siempre estuvimos de acuerdo con algunas medidas tomadas, el tiempo se encargó de mostrar que muchas veces el Gobierno tuvo razón, y que, en otras, seguimos creyendo en nuestro punto de vista, como es el caso de la desgravación de ganancias para la cuarta categoría cuando se invierte en capital de trabajo o el famoso encaje a la inversión extranjera en acciones.

Quizás, esta, sea su última visita como Presidente de la Nación Argentina al menos, en esta década, y quiero aprovechar ésta oportunidad para expresarle nuestro agradecimiento porque, en cada año, desde el inicio de su gestión, allá por julio de 2003, nos acompañó en nuestro Aniversario dando muestras de comprender acabadamente la importancia de nuestro mercado al aprovechar este estrado para comunicarse con el empresariado y con el inversor argentino.

Aunque suene a verdad de Perogrullo, se impone resaltar el logro que, en materia de consolidación del superávit y desendeudamiento, ha alcanzado el gobierno nacional y que permitiera al Estado Nacional no tener que salir a competir como demandante de dinero en los mercados, dando lugar al financiamiento real y en mejores condiciones para nuestras empresas cotizantes.

Los números del mercado son fiel reflejo de esa realidad. Así, en junio del 2003 el Índice Merval valía 766 puntos y hoy, tiene un nivel superior a los 2200 puntos. En junio de 2003 el riesgo país era de 4550 y hoy es de solo 325 puntos.

Debe advertirse que la mejoría fue tanto en cantidad como en calidad, ya que en el año 2003 teníamos un índice Merval concentrado sólo en 14 empresas, casi todas con grupos de control extranjeros y hoy, nuestro índice de referencia está compuesto por 21 sociedades, la mayoría con grupos de control locales. Estos datos son indicios irrefutables de que estamos construyendo una bolsa nacional y con sectores más diversificados.

Queda claro que usted cumplió con nosotros, y nosotros, la familia bursátil, compuesta por emisores, intermediarios e inversores, cumplimos con la sociedad.

Viene a colación recordar una verdad que sintetiza, a mi entender, la realidad de nuestro mercado: en esta casa, lo más valioso que tenemos, es la palabra empeñada.

El aprecio a ese valor fue lo que bastó para que, a pesar de los duros golpes que cayeron sobre el mercado en momentos de crisis, todos entendieran como absolutamente normal, el respeto por los compromisos contraídos, recalcando, en este tema, la responsabilidad, transparencia y honestidad de nuestra Bolsa y del Mercado de Valores de Buenos Aires.

Por esa simple razón, porque las mujeres y hombres de nuestra Bolsa, damos valor a la palabra empeñada, acogimos a más de 3000 pequeñas y medianas empresas que financian su crecimiento, su capital de trabajo y su producción con profesionalismo, transparencia y eficiencia.

Por entender que la buena fe no es solo mantener la palabra, sino tener un comportamiento que responda a la costumbre de la gente honrada y cumplir el propio compromiso en relación con los usos comerciales, es que creemos que el ámbito dado a las pymes debe mantenerse, madurar, afianzarse, crecer y

demostrar que la única clave para el éxito es la de la ética en los negocios. El tiempo, como siempre, tendrá la última palabra.

Ubicamos a nuestra Institución como referente en el mercado de créditos de carbono. Trabajamos con representantes de gobiernos y empresas de España, Inglaterra, Alemania y Japón en la búsqueda de nuevos proyectos. También colaboramos con las autoridades nacionales y entre otras iniciativas asistimos en la formación del Fondo Argentino de Carbono.

Trabajamos activamente con el objetivo de generar fuentes de financiamiento a las empresas. Es un orgullo contarles que, en los últimos dos años, se emitieron más de \$1000 millones en cheques de pago diferido, \$16.000 millones en fideicomisos y \$25.000 millones en obligaciones negociables.

En lo que va de este año 2007, la colocación de acciones mediante ofrecimientos en suscripción ha vuelto a ser una alternativa para las empresas, como lo demuestra irrefutablemente el hecho de que los incrementos de capitales llevados adelante, han significado a las sociedades cotizantes obtener fondos por \$1.500 millones.

Es de fundamental importancia, que los empresarios argentinos entiendan que estamos frente a un mecanismo de financiamiento sin plazo de vencimiento, pues, el inversor se transforma en socio de las empresas reemplazando a los acreedores.

Los datos de primer semestre parecerían mostrar que los empresarios e inversores están entendiendo cada vez más la ecuación ahorro—bolsa— inversión—producción y nos permitiría vislumbrar que el 2007 va a ser el año record en emisiones de deuda privada en la Argentina.

Concientes de que nuestra tarea no debe detenerse, hace unos días firmamos un acuerdo con Fogaba que permitirá a las pequeñas y medianas empresas bonaerenses financiarse en el mercado de capitales a largo plazo.

Es de destacar, que todo esto, se logró manteniendo las más altas notas internacionales, en lo que se refiere a las buenas prácticas de gobierno corporativo.

Con todo lo hecho hasta ahora, lejos de conformarnos, queremos duplicar la apuesta.

Queremos ser el mercado de capitales de referencia de la región en el financiamiento de la economía real. Las condiciones están dadas gracias a los importantes índices de crecimiento. Nuestro gran desafío es ser el lugar, la casa, donde las empresas y por qué no el Estado con empresas mixtas (Enarsa, Tandano, Arsat, etc.) puedan aumentar su capacidad productiva, financiando sus inversiones estructurales a largo plazo.

Tenemos la convicción de que el mercado no tiene un problema de insuficiencia de instrumentos. Pensamos que hay más alternativas que en la bolsa de Nueva York.

Tampoco hay un problema de demanda. Tenemos demanda insatisfecha en todas las colocaciones. Una de las últimas muestras fue la oferta pública de acciones de la empresa Edenor, donde solo se asignaron acciones por el 17% de las cantidades solicitadas por los inversores. Pero también, tuvieron sobredemanda las colocaciones del Bonar 5 o del Bonar 10.

Nadie puede dudar del éxito alcanzado en la colocación de valores negociables en nuestra Bolsa. De hecho, los registros muestran que las empresas lograron la suscripción mediante el ingreso de valores en nuestra Bolsa de cerca de \$45.000 millones en dos años y medio entre acciones, obligaciones negociables, fideicomisos y cheques.

Somos muy optimistas para avanzar al respecto y contamos con algo a favor: ¡cumplimos 153 años de experiencia!

Mirando hacia adelante, los objetivos están planteados. Es necesario democratizar el mercado. Queremos crear un nuevo concepto PYMI, (pequeños y medianos inversores) entre otras, con las siguientes iniciativas.

1. Se proyecta un fondo garantizado para capitales minoristas. Estará destinado a quienes tengan pequeños ahorros. Estos fondos se invertirán en empresas argentinas cotizantes en bolsa, para volcarlos al aumento de su capacidad instalada. Si las acciones bajasen, el inversor retira su capital, más un pequeño interés. Si las acciones suben, el inversor participará de la suba de las cotizaciones. Esta sinergia entre el pequeño ahorrista y la financiación de las empresas locales permitirá ampliar las bases de nuestro mercado.

2. Nuestro segundo proyecto es el anunciado Fondo Pyme, que se conformará como un fondo de inversión cerrado que cotice en bolsa. Su objetivo será comprar una participación minoritaria en los distintos instrumentos de empresas pymes cotizantes. Todo ello hará de este instrumento una alternativa más que interesante. Para suscribir este fondo ya invitamos con éxito a las instituciones del sistema, a la Sepyme y a la unión de AFJP.

3. Nuestro tercer foco está puesto en el financiamiento del capital de riesgo. Queremos financiar a nuevas empresas en el largo plazo mirando su futuro y no aplicar una tasa de interés, según su pasado. Planeamos crear un Fondo de Capital de Riesgo, con el objetivo de invertir o comprar participación temporal en empresas, no financieras ni inmobiliarias. Para ello, contamos con el asesoramiento y esfuerzo de la Comisión Nacional de Valores.

En fondos de riesgo como estos, las nuevas empresas obtienen capital para un proyecto específico. Una vez que la inversión maduró y comenzó a dar ganancias, la empresa se hace pública en el mercado para que el inversor pueda retirarse (o no) obteniendo un beneficio. Estos instrumentos generan un importante aumento en el crecimiento de un país sobre la base de la innovación y la incorporación de tecnología. Con estos fondos, se puede financiar a los creativos que, pequeños hoy, podrán ser los grandes empresarios de la Argentina que viene.

Las inversiones de los Fondos de Capital de Riesgo, alcanzan hasta el 1,2% del PBI en Dinamarca, el 0,85% en Suecia, el 0,65% en Reino Unido y el 0,40% del producto en EE.UU.

Queremos mostrar, Sr. Presidente, que con la suma de pequeños ahorros se pueden financiar grandes proyectos.

Como cierre, Señor Presidente, quiero agradecer a los verdaderos protagonistas: los inversores, que no son ni buitres ni golondrinas.

Frente a usted, tiene un montón de gente que cree en el futuro del país y de sus empresas, por eso invierte e incluso en el Estado, a pesar que más de una vez tuvieron que aceptar importantes quitas de capital cuando compraron bonos públicos o privados. Ellos no son capitales golondrina porque siempre están. No son buitres, porque ganan sólo cuando las cosas van bien, cuando las empresas y el país crecen.

Ellos administran su dinero, su ahorro y su riesgo. Para ellos es para quienes tenemos que trabajar, para que sean cada vez más porque, Sr. Presidente, coincidimos con Ud. en una frase casi símbolo manifestada en varias oportunidades "ganar plata en la Argentina no es un pecado" porque alienta a la inversión generando fuentes de trabajo y bienestar.

Hemos aprendido a costa de caer una y otra vez, que en las distintas crisis económicas vividas, la escasez material no ha sido el mal mayor, sino que las peores consecuencias radican en el abandono de los códigos, el egoísmo inspirado por el "sálvese quien pueda" y, en definitiva, el individualismo exacerbado que prioriza el bienestar propio al bienestar de la sociedad en su conjunto.

La Argentina necesita de este crecimiento para seguir mejorando la distribución de la riqueza. Las empresas y nuestros gobiernos tienen que profundizar sus inversiones estructurales. Para eso es necesario financiamiento

sustentable a largo plazo y esa es la tarea fundamental de un mercado de capitales.

Estamos trabajando para que la sumatoria de nuestros ahorros, por más pequeños que sean, se transforme en inversión, generando nuevos puestos de trabajo y nuevas oportunidades para nuestra gente. Tenemos como objetivo lograr una mayor base de inversores y una llegada a todas las empresas argentinas, cerrando así el círculo virtuoso de una bolsa nacional y popular.

Para terminar, les voy a repetir una frase de Juan Bautista Alberdi, uno de los arquitectos de nuestra nación.

“El capital es la vara mágica que debe darnos población, caminos, canales, industria, educación y libertad”. Hoy a más de 150 años de aquella cita, les reitero: necesitamos capital para crecer sostenidamente y así aprobar la asignatura pendiente que tenemos con nuestra sociedad y con el mundo.

Muchas gracias.